

GRUPO LOCAL DE AMNESTY INTERNATIONAL

Apartado 125

ORIHUELA (Alicante)

ESPAÑA.-

Orihuela, a 20 de Junio de 1992.-

SR. PATRICIO AYLWIN AZOCAR

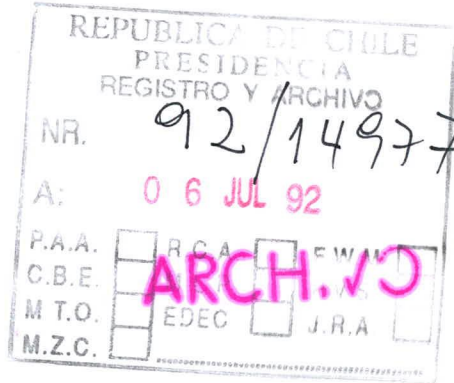
Presidente de la República

Palacio de La Moneda

Santiago

CHILE.-

Excmo. Sr.



Como personas preocupadas por la defensa de los derechos humanos, independientemente de consideraciones políticas o ideológicas, nos permitimos dirigirle estas líneas, aprovechando la celebración del V Centenario del "Encuentro entre dos mundos", para mostrarle nuestra inquietud por la situación que viven los pueblos indígenas en su país, principalmente los mapuche, y concretamente uno de ellos ya fallecido, Nelson Wladimiro Curiñir Lincoqueo.

Nelson Wladimiro, según descubrió la "Comisión Rettig", fue muerto de un tiro en la parte posterior de la cabeza, presuntamente obra de las autoridades que en las semanas siguientes al triste golpe de estado de 1973 procedieron a su detención. En 1991 se presentó ante los tribunales chilenos una demanda criminal por homicidio, aunque los presuntos autores se beneficiarían de la Ley de Amnistía del 78, que deja salvajemente impunes los crímenes cometidos entre el 11 de Septiembre de 1973 y el 10 de Marzo de 1978 por las autoridades de la dictadura. Esta ley, como suponemos sabe, sigue aplicándose en la actualidad.

Ante esta situación no podemos dejar de mostrarle nuestra tristeza ante hechos de semejante índole, y por ello le hacemos con todo respeto un sincero llamamiento para que el caso de Nelson Wladimiro Curiñir Lincoqueo sea resuelto satisfactoriamente, juzgándose a los culpables y procediendo a hacerse efectivas las indemnizaciones que correspondan, así como para que la situación de los indígenas (principalmente mapuche) en su país se mantenga y evolucione en una línea acorde con el respeto a los derechos humanos, algo vilmente pisoteado y que debemos recuperar desde ya para el futuro.

Quedando a la espera de recibir sus gratas noticias sobre el caso que nos ocupa y sobre la situación de los indígenas en su país, - atenta y respetuosamente se despiden:

AGUSTIN GROSU ROSAS
DNI 29.006.159

BERNA WANG
DNI. 5.356.667

MANUEL COLAÑE GEDRÁN

DNI 29006417

Pablo Sánchez Barben

MANUEL MARTINEZ GOMEZ DNI 14.186.075

ANT. DEL ROSA SANCHEZ ROSAS DNI 74.167.641

Ana Aparicio Olvera
74164963

Calle Panadés 11, Pral. 4a
08012 Barcelona, Spain
21 June 1992

Ref: Indigenous Rights

Sr Patricion Aylwin Azócar
Presidente de la República
Palacio de la Moneda
Santiago, Chile

Dear Sir:

Indigenous people in Chile, make up some six per cent of the population. The largest of the indigenous groups is the estimated 600,000 to one million Mapuche Indians.

After the September 1973 coup, heavily-armed men in air force uniform raided the home of Nelson Wladimiro Curiñir Lincoqueo, a Mapuche Indian and an activist in the Communist Party. The men informed Nelson Curiñir's family that he was being taken to the Maquehua air force base.

In the weeks following Nelson Curiñir's arrest, officials assured his relatives that he would soon be released. Then, on 18 October 1973, his family heard on a radio broadcast that Nelson Wladimiro Curiñir Lincoqueo, "an MIR activist" had escaped during the transfer to Temuco prison, and that orders had been given for his capture, dead or alive. Witnesses have testified that Nelson Curiñir was taken from the air force base in Maquehua in the early hours of 13 October 1973. He was never seen alive again.

In 1990 a Mapuche Indian reported that Nelson Curiñir's body had been found and buried near Temuco in late 1973. The National Commission of Truth and Reconciliation presented Nelson Curiñir's case to a civilian court for investigation. Nelson Curiñir's body was exhumed and identified in November 1990; he had been shot in the back of the head.

A criminal complaint for homicide was presented to the courts in 1991. Formally, however, Nelson Curiñir's killers would be covered by a 1978 law granting amnesty to members of the armed forces involved in human rights violations committed between 11 September 1973 and 10 March 1978.

Nelson Curiñir is one of more than 100 Mapuche Indians whose cases were examined by the CNVR. According to its March 1991 report, the Mapuche were treated with extreme cruelty after the 1973 coup.

Indigenous rights activists have frequently suffered reprisals for campaigning on issues such as protection, retention, return or just compensation for land; self-determination; and defence of cultural or other rights.

I urge you to take a stand against human rights violations of indigenous people in Chile and to use the power of your office to oblige members of the armed forces and paramilitary groups associated with them from committing serious abuses.

Respectfully,

Dennis Johnston

Dennis Johnston